



**AQUÍ ESTÁ
EL ANGEL DE
LA LUCHA...**

Pepe pudo perfectamente permanecer pegado poder, pero por pura precisión puso presidente. Pepe, poderoso político, posee partidarios, plata, prendas pun pun, piensa pausadamente. Pregónase Pepe promete pródigo poder, paladín prudente, predestinado patricio. Pero parece país pide providencia pospóngase política.

Paciencia pibes, paciencia.

Tenemos dos Presidentes: uno que pasea y otro que cuida la casa. Aunque son dos en uno, la gente no siente a ninguno



Nuestro nuevo Presidente es amargo como el cedro; por ser llavero decente todos le dicen "San Pedro".

No se puede negar que don Otilio Ulate es un gran humorista: prueba de ello es en estos días santos, cuando se paralizan todas las actividades oficiales, llama a don Alfredo Volio para que le tenga la yegua mientras él se va a pasear a la frontera norte. En cambio, en los cuatro meses anteriores, que muy bien los ha aprovechado en ir a los turnos y a los velorios, y en echar más de una carrera por esos caminos de Dios, no se le ocurrió llamar al señor Volio. En otras palabras; don Otilio se ha empeñado en demostrarnos que cuando hay

mucho trabajo, Costa Rica puede vivir sin Presidente, y que cuando no hay nada que hacer, es necesario el Presidente.

Si don Otilio llamara al señor Volio, cada vez que deja la Casa Presidencial para ir a El Empalme, a El Coyolar, a La Vieja o al último pirucho del país, don Alfredo quedaría arreglado. De hecho el señor Volio, hombre de trabajo y de empresa, tendría que abandonar sus fincas. O mejor dicho, estaría con la tensión nerviosa del portero de un equipo de "fútbol", mirando para todos lados a ver cuando tiene que intervenir.

Por otra parte, si don Otilio quisiera pedir permiso, para ausentarse de su puesto, con el fin de hacer varias giras, de hecho habría que contestarle que hace rato él se lo tomó.

Teóricamente tenemos al señor Volio mandando en la Casa Presidencial. Es decir, que le dieron las llaves para que todos los días abriera temprano, le diera la platilla a las cocineras, recibiera la leche y **Pasa a la Pág. Ocho Letra B.**



**Dr. SÁENZ
HERRERA**

Está de comérselo con todo y alitas

**REGRESO DE
DON MANUEL MORA**



El regreso de don Manuel Mora a su patria, además de sus razones personales, era muy explicable conforme las declaraciones de don Canducho Gutiérrez: en un país, al que han hecho bolchevique con las leyes económicas,

Pasa a la Pág. Ocho Letra A.

EL ANGEL PATA CALIENTE



**EL CANCELLER TOLEDO
SE PUSO UNA FLOR**

Aunque estamos en la acera opuesta a la de este gobiernillo vaciladera, tenemos que reconocer que don Ricardo Toledo se puso una flor en su pronunciamiento sobre el caso de Haya de la Torre.

Tanto el Presidente como el gabinete pusieron el asunto en

Pasa a la Pág. Ocho Letra C.

ANGEL QUE VUELA MUY ALTO



Don Ricardo Toledo es el ángel de la guarda del gobierno. No en vano ha sido ministro de cuatro carteras. Por otro lado se anuncia que ya está en el horno su candidatura presidencial. Los amigos de don Ricardo la trabajan de a calladito. Como se ve, este ángel vuela alto, muy alto.

UN ANGEL GRITONCILLO



En las procesiones no pudo desfilar este gritoncillo. Se trata de nuestro amigo el viejecito don Rafael Sotela. Ya está un poco roquito, pero él ni se allige, ni se alloja. Y el motivo por el cual no pudo desfilar es explicable: don Rafael se empeñaba en que fue-

Pasa a la Pág. Ocho Letra D.



CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

JESUS, EL NAZARENO



El Cristianismo reside esencialmente en Cristo, dice uno de sus exégetas en el Poema de la Santa Liturgia. En efecto, es mucho menos la doctrina que el doctrinero; se confunden de tal modo, que es él el espíritu, eternamente vivificante, de su doctrina. Los críticos pueden encontrar defectos y puntos débiles en algunos de los pasajes de la doctrina o en el desarrollo y la vida de ella. No los encuentra en El, y sus más encarnizados enemigos sienten y confiesan la grandeza del Hijo del Hombre. En la tarde magnífica de crepúsculo, mirando a lo lejos el mar en calma, sintiendo que la poderosa frente cargada de pensamientos es refrescada por una ráfaga de viento embalsamado con los aromas de los bosques de la dulce Armórica, el viejo Renán mueve la cabeza sobrecogido ante la figura de Cristo: si no es Dios, merecía serlo, es la conclusión del filósofo.

El sentido de vida, la virtud espiritual, el frescor de agua eterna de los textos nada sería si de ellos se desprendiera la figura de Jesús. De El irradia la fe, y la fe es potencia de tremenda e invencible fuerza. Cuando la vemos encenderse en una miserable aldea de Palestina y propagarse, como un incendio que se trasmite de uno a otro árbol en el bosque reseco, de uno a otro corazón, nos quedamos pensando en Jesús, en su nacimiento y en su infancia, en los treinta años que permaneció oculto en el taller de la aldea galilea antes de salir al mundo y hablarles a los hombres. Nos quedamos pensando y nos sorprende que aquel ser de treinta años, a quien no se le conocieron maestros ni escuelas, de quien no hay memoria de haberlo visto entre teólogos y filósofos, que no se vió jamás en los centros conocidos del saber humano, saliera del taller de un carpintero de Nazaret, y desde el primer día sus palabras fueran el lenguaje divino de la eternidad. Cada vez que pensamos en esto vuelven a nuestra memoria las palabras dichas por aquellos soldados, aquellos guardias a quienes los pontífices reprochaban no haber puesto sus manos violentas sobre Jesús, y comprendemos que esas palabras sencillas, murmuradas en excusa y recogidas como un detalle insignificante en las escri-



turas, tienen un sentido maravilloso de verdad imperecedera: "nunca ningún hombre habló como ese hombre".

Aquel hombre que desde que predicó la primera vez asombró a sus oyentes salió del taller. No lo habían hecho los sabios. Todos sus vecinos lo habían visto trabajando junto al viejo obrero de floridas barbas y ánimo sereno, y cuando José abandonó este mundo, permaneció en la misma casa con su Madre hasta que llegó la hora en que debía abandonarla para su misión. Frente a frente aquellos dos seres, ¿qué se dirían en las horas en que, cerradas las puertas de la casa, encendida la luz, compartirían la cena frugal antes de la hora del sueño y del descanso? Cuan-

to al respecto se diga son suposiciones y es imaginación. Dos veces alude el evangelista San Lucas a esos hechos en forma muy ligera. Primero, cuando dice que "María conservaba todas esas cosas en ella misma y las repasaba en su memoria", y más adelante cuando repite: "Y su madre conservaba todas esas cosas en su corazón..." ¿Cuáles eran esas cosas? Para todas las madres son gratos los recuerdos de la infancia de sus hijos. Para María aquél que veía crecer junto a ella, al igual que todos los demás hijos de los hombres, iba atesorando con cada día que pasaba dulces recuerdos, buenos, ya que vivía sumiso a sus padres, dicen los evangelios. Pero, diferente a los demás, desde antes de nacer había sido anunciado su nacimiento a la madre por el ángel con el: "Dios te salve, María, llena eres de gracia..." Luego en la morada de Zacarías, la esposa del sacerdote, Isabel, le había dicho: "Bendita eres entre todas las mujeres..." Y más tarde aún, cuando la madre entró para purificarse en el templo y presentó al niño, tomándolo en sus brazos el viejo Simón sintió la gloria de su alma y de su raza opresa y después de pedirle al Señor que lo dejara abandonar al mundo ya que había visto con sus ojos la salvación, la luz que iluminaría al mundo y la gloria de Israel... No olvidaría eso la Madre, como tampoco aquellas palabras de que su propio corazón sería traspasado por el dolor.

María lo veía crecer en años, hacerse hombre, seguir junto a ella manso y humilde, alcanzar la edad en que los jóvenes buscan cómo apartarse para fundar un hogar. Recordaría el nacimiento en Nazareth, la adoración de los magos y de los pastores, la huida a Egipto, y sin duda, ansiosa y llena de presentimientos esperaría.

¿Qué se habían hecho los ángeles que en los primeros días, antes del nacimiento y después, habían venido a ella para indicarle el camino? ¿Los que en la noche santa habían llevado, con la luz de una es-

—Pasa a la pág. SIETE N° 2

Acabamos de recibir

MOSAICOS BLANCOS

ALEMANES, TAMAÑO 15 x 15

AZULEJOS

A precio sin competencia

en el ALMACEN

ALFREDO ESQUIVEL y Cía., Ltda.

Teléfonos 3838 y 2667

TESTAMENTO Y DESPEDIDA DE JUDAS

Yo, Judas de Iscariote, soltero, mayor de edad, llamado "El Traidor" por mote, vecino de esta ciudad, con oficio conocido de topador y rufián, por lo que me creen bandido y harto amigo de Satán, quiero en mi hora postrera hacer constar y advertir que muchos harán carrera con mi forma de vivir; pues están siguiendo al hilo todos mis pasos traidores, esgrimiendo el doble filo de odios y de rencores. El ejemplo ved en mí, contemplad mis sinsabores, no procedáis más así, vosotros, mis seguidores: políticos corrompidos, burladores de los pueblos, que trocaron los quejidos en pactos y ricos arreglos. Dicho, pues, mi buen sermón, paso desde este momento a hacer sin vacilación mi famoso testamento. A darles estoy dispuesto lo poco que me ha quedado, pues pa' pagar tanto empeñado rasi todo lo he empeñado. Recibid, pues, con agrado

cualquier cosilla barata que os regale este malvado que ya va a estirar la pata.

A DON PEPE FIGUERES

A éste le quiero dejar una famosa pregunta: —"¿Cuándo al fin va a publicar los cuentones de la Junta?"

A DON CHICO ORLICH

Cuando lo agobie la chicha y todo le salga al revés, si es que quiere tener dicha cuenta de uno hasta diez.

A DON ULADISLAO GAMEZ

Por medio de este semanario le pregunto en mi postrer instante, si en la U. está de secretario o si no más está como estudiante.

A DON VIRILLO ESQUIVEL

Lo felicito por su paciencia y aunque esto no viene al caso, reconozco que hubo ciencia en aquello del Virillazo.

A D. JUAN BAUTISTA ORTIZ

Felicito a mi amigo Ortiz,

quien de Iezzi descubrió el saco que para muchos fué un desliz y para el país fué un atraco.

A DON FERNANDO VALVERDE

Como poco me ha quedado, a éste le dejo paciencia, para que espere sentado ilegar a la presidencia.

A DON RAF. A. VALLADARES

Con la sùya se saldrá, pero debe andar despacio, algún día le dará la explicación Chalo Facio.

A DON PACO ROJAS SUAREZ

A este cansado de la vida le dejo mis dos sillones, a ver si así en la Avenida se sienta a mirar pilones.

A DON SANTIAGO CRESPO

Mis libros dejarle pude de alta contabilidad, pa' que con ellos se ayude a averiguarse la edad.

AL DR. SAENZ HERRERA

A éste dejarle es mi idea

mi binóculo, por creer que de este modo ha de ver los brotes de tifoidea.

A DON VIRGILIO CHAVERRI

La víscera encefálica me ordena donar a tan ilustre personaje en la forma más plácida y amena, un obsequio digno de su linaje. Déjole este precioso diccionario que dona su saber a sus amantes, para que pueda reparar a diario las hijas predilectas de Cervantes.

A CAZADORA

Sigue, amigo, en tu trotar, aunque diga toda la gente, que en tu arte de caminar te ha ganado un presidente.

A DON PEPE BORRASE

No te importe tu castellano con que hoy Ulate te arroba, lo sabrías, querido hermano, si a él le dieras dulce coba.

AL CHOLO LIZANO

Mucho te costó llegar pues tuviste buena hada; pero hoy dicen por fregar que no se te ve hacer nada.

A LA FUNDA REJUNTADORA

Le dejo un cuaderno enano pa' que apunte sus aciertos y otro grande cual alicano para anotar sus entuertos, sus desplantes, sus querellas y atropellos, bien despacio, y no digo sus botellas pues pa' tanto no hay espacio.

A LOS TELEGRAFISTAS

Paciencia les he de dejar para que esperen mejor el día ansiado de botar a su amado director.

AL DR. CHACON PAUT

A éste le quiero dejar diez cerrojos y un candado, pa' que tenga bien cerrado el asilo, y procurar que nunca vuelva a pasar lo que sucedió hace poco, que por dejar sin cerrar se le escapó más de un loco que se puso a gobernar.

A DON EDMUNDO MONTEALEGRE

Antes de irme al Infierno, dígame si está contento, o si cree que este gobierno ha resultado puro cuento.

A DON MARIO ECHANDI

Este, sin muchos bemoles, debe muy pronto venir, porque la olla de frijoles ya está comenzando a hervir.

A CUCU VOLIO

A éste, mi pico y mi azada he decidido dejar pa' que ponga a trabajar a todita la manada de huesistas, y así dejar de comer papa importada.

A DON RICARDO TOLEDO

A Toledito he dejado mi hamaca de seda oscura,

para que espere acostado su ansiada candidatura.

A DON PEDRO ABREAU

Dejarle ha sido mi antojo una navaja, ¡oh deleite! pa' que el bigote se afeite ya que allí le han visto un piojo.

AL MANCHADO GONZALEZ

Dejo a este amigo morocho un despertador de bocina para ver si a la oficina logra llegar a las ocho.

A DON CELSO GAMBOA

Le dejo mi altoparlante que es objeto de interés, para oírlo así, otra vez, aunque sólo sea un instante.

A TOBERRO SALAZAR

Le dejo, aunque me preocupe un buen perfume de reyes, con el fin de que lo ocupe en perfumar bien las leyes. Que en esto él lo utilice quiero con buenas maneras, porque son, según él dice, hechas con las posaderas.

A DON JUAN FERNANDEZ MORUA

Mis lentes de buenos focos le doy de mi alma en sufragio, para que mire el naufragio que a causa de leyes de locos tiene al comercio en sofocos.

A DON OSCAR MADURO

Le dejo mi traje oscuro para que de mí se acuerde, a éste que no es viejo verde porque siempre está... maduro.

A DON CACAYO CASTRO

Un consejo que no enfada le dejo en forma cortés: no cuente que cierta vez a Ulate dió una trompada.

A DON MARIANO SANZ

Reforme sin dilación las leyes del Patronato, y así no pase un mal rato cuando lo acuse un pilón.

A UN JUEZ

Con muy buen modo le hablo; dígame sin mucho enfado, en qué diablos ha parado el crimen del Codo del Diablo.

A DON ROBERTO FERNANDEZ DURAN

Por la mecida tan nones que a Ulate diste, razona que Otilio, cual los Borbones, nunca olvida ni perdona.

A DON ERNESTO CASTEGNARO

Le doy mis lentes que son para ver de noche y día, así, al pasar un pilón le hará la radiografía.

A DON VICTOR QUESADA

Para que contento esté le doy mi atomizador para que a la Junta dé

NUESTRO CURSO LE AYUDARA A GANAR MAS DINERO CON MENOS TRABAJO

¡INDEPENDICEMSE! **RADIO**
HAGA SU **ELECTRONICA**
FORTUNA EN **TELEVISION**

Es fácil de entender pero profundo y completo

APARATOS PROFESIONALES E INFINIDAD DE EQUIPOS QUE LE ASEGURARAN UNA COMPLETA INSTRUCCION PRACTICA Y QUE SERAN DE SU PROPIEDAD SIN NINGUN COSTO EXTRA



EQUIPOS PARA REALIZAR MAS DE 400 EXPERIMENTOS

AMERICAN TELEVISION LABORATORIES
OF CALIFORNIA

5620 SUNSET BLVD. HOLLYWOOD 28
CALIFORNIA E. U. A.



NUESTRO CURSO POR CORRESPONDENCIA ES COMPLETO Y HA SIDO DISEÑADO ESPECIALMENTE PARA PREPARAR VERDADEROS PROFESIONALES QUE SATISFACAN LOS SEVEROS REQUISITOS QUE EXIJE EL DESARROLLO ACTUAL DE LAS CIENCIAS ELECTRONICAS Y LA TELEVISION. NO SE TRATA SIMPLEMENTE DE UN CURSO CUYOS CONOCIMIENTOS APENAS ALCANZAN A CUBRIR LAS NECESIDADES DE REPARACION Y AJUSTE DE RECEPTORES DE RADIO.



Sr. Presidente de A.T.L.C.

Muy estimado señor:

"Estoy encantado con la atención que Uds. dan a sus alumnos. He sido estudiante de otras escuelas y ninguna como A.T.L.C. tiene un método de enseñanza tan fácil, tan moderno y de tan alto valor técnico como el de Uds. De gusto estudiar su curso porque a pesar de ser tan profundo, es tan fácil de entender como ningún otro."

(fdo.) César A. Herrera
Avianca, Corosal Bolívar, COLOMBIA.

PIDA GRATIS NUESTRO LIBRO Y PRIMERA LECCION DE 44 PAGINAS DE NUESTRO CURSO ULTRAMODERNO POR CORRESPONDENCIA.

NO ES PROPAGANDA, ES EDUCACIONAL.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

S. R. Rabinoff, Presidente:

Favor de enviarme gratis su libro y primera lección de 44 páginas del CURSO ULTRAMODERNO DE RADIO, ELECTRONICA Y TELEVISION, sin obligación de mi parte.

..... (Nombre) (Edad)

..... (Dirección) (Ciudad o Pueblo)

..... (Estado o Provincia) (País)

(Favor de usar letra de molde). S-ED

LA DOCENA DEL FRAILE



PALANGANAS

Desde que al bueno de Pilatos, que era un señor que por lo visto nunca se lavaba las manos puesto que hizo tanta bulla el día que se las lavó, se le ocurrió que lo mejor era que le trajeran la palangana para hacer lo que hizo, ese cacharro adquirió una celebridad bíblica, una celebridad que ya tiene veinte siglos.

Cuando nuestros tataranietos recuerden el gobierno de don Otilio, dentro de veinte siglos, se verá cómo algunos de nuestros prohombres han alcanzado la categoría y celebridad de la palangana de Pilatos. La única diferencia será en que con ellos no hubo lavado. Además, que la de Pilatos era una y las que pasarán a la historia con la celebridad de este gobierno serán varias palanganas.

Don Otilio, y el Cholo Lizano, son los candidatos con mayores posibilidades para alcanzar la bíblica celebridad de la palangana, o como diría don Virgilio Chaverri "de la jofaina do el alter ego de César hizo la ablución de las falanges de las extremidades superiores".

Consagrada la palangana desde el día en que Pilatillos lavóse en ella las manos, el desfile de palanganas en esta tierra ha sido de lo más copioso.

Para palanganas, ya se sabe, los costarricenses. Cuando un tico dice no, es tal vez; cuando dice tal vez, es sí; ¡ay, amigo!, pero cuando le dice sí, tenga mucho cuidado, porque se lo va a tirar.

Al revés, cuando dice sí, es tal vez; cuando dice tal vez, es no. ¿Y cuando dice no? Hombre, eso está en el misterio como lo del enano de los platillos voladores, porque hasta ahora no ha habido un solo costarricense que haya dicho no cuando debía decirlo.

¡En cambio las ticas! Las ticas son deliciosas. Todas dicen tal vez. Después vuélvase usted loco averiguando si el tal vez es sí o si es no.

Se quedan en el tal vez y con ese cuentico le dan las malas al más pintado.

En resumidas cuentas, que si la palangana de Pilatos ha dejado con la boca abierta a más de uno, eso ha sido fuera del país.

A los ticos la famosa palanganita no les ha dicho nada ni les ha enseñado nada. ¿Cómo nos va a enseñar nada si desde que Colón descubrió esta costa tan rica aquí no hay más que palanganas!

LOS APOSTOLES

Como esta ha sido la Semana Santa —por cierto que no la han hecho tan santa los vagabundos que se van a jugar a los puertos y a otros lugares lejanos— hemos visto un renacimiento religioso muy comfortable.

Más de un casado ha empezado a sacar en la libreta de las notas diez corrido. Algunos por más fuerza que hagan no pasan del siete, pero ya es mucho pedirle al taco. Con todo, ha sido una desilusión que el programa no se llevara a cabo como lo habían planeado.

Según eso, iban a salir de apóstoles unos cuantos conocidos señores que a más de tener cara apropiada no iban a pesar mucho para llevarlos en andas. Podían salir hasta de querubines.

De San Juan, iba a salir don Pepe Figueres, con el dedo parado, y la gente esperando a que bajara el dedo. De San Pedro, el joven Hernández Volio, con las llaves de la caja fuerte. Para no equivocarnos en cuanto a lo que iba a hacer cada uno no damos más que los nombres de los otros apóstolitos: el Dr. Oreamuno, el Dr. Zeledón, el Dr. Vargas Aguilar, y ya tenemos el Coro de Doctores; se añadirían Memito Padilla que también es Doctor, aunque de otro género; el Doctor Coronado, que también es de otro estilacho, y el Ministro de Salubridad que también le hace a eso de la medicina y parece que

le hace muy bien.

Como se trataba de darles realce a las procesiones se hizo todo lo posible para que todos los altos dignatarios ocuparan lo más dignamente posible sus puestos en ellas. Hubo sus discusiones en cuanto a qué se hacía con don Madeo Quirós, el de Trabajo. Mientras algunos lo encontraban bueno para jefe de la guardia pretoriana, otros consideraban que debería ir de Cruz Alta.

No hubo debate en cuanto a Toledito, que iría de monaguillo con todas las de ley.

En cuanto a don Gerardo si se armó la marimorena. Quien lo encontraba al tres para ponerlo de San Cayetano, quién lo hallaba que ni pintado para "palabra". Hasta hubo quien lo propusiera para centurión no encontrándole muy buena cara para Magdalena por aquello de los tafetanes, y mucho menos para Samaritana.

En fin, que todos los puestos se habían distribuido entre gente de pro, en la que, como se sabe, hay de primera hasta quinta categorías.

Sólo hubo un lugar —y esto, hermanos míos, habla muy bien de nuestra patria— que no pudo ser llenado. No se presentó para él candidato de ninguna especie.

Por más vueltas que le dimos a la cosa, por más que buscamos y miramos por doquiera, imposible fué encontrar ni siquiera alguien con remoto parecido.

No se encontró, aunque pareciera mentira, quién pudiera hacer de Judas. Ni siquiera de esos que están con un gobierno, pongamos por caso, o con alguna persona, pongamos también por caso, en las maderas y se zafan cuando vienen las duras. Aquí no hay de esos ¡Qué va!

Para poner un ejemplo que se entienda, algo así como si aquí hubiera habido alguno que cuando Calderón Guardia estaba arriba hubiera sido gran pelota, y ahora lo viéramos de libertador figueriachi.

Pero de eso, hermanos, cantemos un hosanna por los costarricenses, que a más de ser labriegos sencillos son la hora llegada para tantas cosas buenas, de esos, no hay ni uno. Al menos, yo no me acuerdo.

Porque en este país, si te vi, no me acuerdo.

LA CALLE DE LA AMARGURA

En estos días grandes nos han estado hablando, ¡a nosotros!, de la calle de la amargura. Con eso nos han recordado, tantas calles.

Por ejemplo, la calle en que vive el sastre que tuvo la sonsera de hacernos un vestido. ¡Cuando uno menos lo piensa, cataplúm!, está metido en la misma acera en que el artista de la aguja tiene el negocio. Es decir, que nos hemos metido por nuestros propios pies en la calle de nuestra amargura. Porque como nos eche la visual, sale incontinente, y nos dice, sin la menor consideración y sea delante de quien sea:

—Ideay, amigo ¿quiúbole de aquéllo?

Y lo peor del caso es, que nosotros vamos con la prenda que él nos hizo y que nos apuntó en la libretica aquella. No hay quite; la prueba del delito nos aniquila el ingenio con su presencia, y nos reduce a cero la inventiva que en otras circunstancias sería capaz de inventar un dulce cuento adormecedor...

Así como ésta, ¡cuántas calles de la Amargura tenemos los josefinos que andamos zontós en esta vida, y que no tenemos ni tata rico ni patrón macho!

Calles de la amargura son aquellas en que invariablemente encontramos al sablista que ya no pide como antes una peseta, sino que interroga por si entre nuestras curiosidades anda una libra perdida. Calle de la amargura es para los que "se alzan" como los gatos en enero, de la propia casa, y sobre

todo cuando la alzada ha sido larga, los bolsillos vienen vacíos, el cuerpo extenuado y en la casa espera una dama golosa y bigotuda.

El señor Presidente Ulate dice que su candidatura, desde hace unos veinte años hasta el día de ayer, ha sido una constante calle de la amargura. No creemos, aunque nos lo jure, que todo ha sido amargo desde el principio. Habrá sido una calle con gotas amargas, no negamos. Pero ni muy muy, ni tan tan.

Y si ha sido calle de amargura, ahora está en el desquite. Porque la aspiración a ser el más andarín de los presidentes se la ha conquistado en los tres primeros meses con amplísimo margen. Jurar el cargo y alzar la carrera fué todo uno.

Calle de la amargura en la que según don Canducho Gutiérrez nos han metido a los ticos desde que este gobierno y todos los que han sido de cierto tiempo para acá, no hacen más que comunizar nuestras leyes con el innegable propósito sin duda de entregarnos maniatados de pies y manos a los rusos de mister Stalin.

Calle de la amargura en la que estaban Colombia y el Perú desde que se metieron en la cosa aquella de Haya de la Torre y de la que no sabían cómo salir. Pero Dios que no olvida a los pobres, le movió el corazón a don Fernando Volio y a don Chalo Facio para que les iluminaran a las gentes cómo era que se hacían las cosas y ya van enderezándose.

Pero ¡qué nos ponemos a hablar los ticos de calles de la amargura para otros cuando nosotros venimos en esta en que usted nos ve, señor, que ya no podemos dar paso!

Cómo será la cosa que ya todos los ticos parecemos ser de la familia de los Víquez, largos y flacos, a fuerza de trajinar por esta calle en que nos ha metido, no nuestra mala cabeza, sino la mala cabeza de otros a quienes hemos tenido la humorada de hacer presidentes, ministros, magistrados y diputados.

Carita la hemos pagado. Pero, como decía el otro, no es tanto la humedad de la rociada, como lo que yede el petate!

Y como si fuera poco, a Tatica Dios se le ha puesto mandarnos una cosecha de pilones de esos de rajar con la uña que nos tienen al borde del total desbarajuste.

Claro, que tal cosa por mí no la digo, que yo, metido dentro de los muros del convento, solito en mi celda con mis libros y mi calavera, soy más del otro mundo que de este. Lo digo porque oigo lo que me cuentan, en secreto de confesión, mis feligreses acerca de las angustias que pasan. Y lo que me dicen mis feligresas que les pasa cuando van por las calles y tienen que oír cosas de las que yo mejor no me acuerdo. Sin embargo, hay malacrianzas muy oportunas...

Pero todo sea en pago de nuestros pecados y remisión de nuestras culpas. Amén.

EL PADRE CANUTO.

CIERTO

El mayor suplicio de la vida civilizada es contestar cortésmente a los imbéciles.

Orgulloso de ser costarricense

se sentirá usted cuando admire los preciosos ejemplares y los adelantos de la industria que se exhibirán en la

Gran FERIA NACIONAL

AGRÍCOLA, GANADERA E INDUSTRIAL
CAMPO AYALA - CARTAGO

Esta es su oportunidad de apreciar en todo su esplendor, la verdadera riqueza de Costa Rica. Sementales valiosísimos, de pura raza y de extraordinaria belleza; vacas lecheras que son una maravilla de producción; hatos criados en Costa Rica; finísimos ejemplares de gallos y gallinas de razas famosas; las bestias más bellas e inteligentes del país; cerdos de nuevas razas de gran producción de carne y de grasa; las más bellas flores que se cultivan en el país. Y, además, la más grande exposición Industrial que se ha organizado en el país.

Por curiosidad, por deseo de aprender y por sana diversión, todo el mundo irá al Campo Ayala los días:



NOTICIAS DEL CASTO JOSÉ

Al Casto José le han vuelto a subir sus acciones. Estuvo preso durante algún tiempo después de haber huído de la casa de Putifar en donde dejó la capa abandonada en manos de la codiciosa Putifera. Josecillo ha resultado la tapa para descifrar los sueños. De este modo su porvenir está en Costa Rica. Sería una gran cosa saber

lo que despierto sueña don Pepe Figueres. En cuanto al Presidente hay que esperar que se despierte. Y en lo que se refiere al pueblo, fracasa la ciencia del adivinador. Esto por cuanto él sabe el significado de los sueños y no de lo sufren los ticos: pesadillas, muchas y verdaderas pesadillas.

INSPIRADO Y ELEVADO LENGUAJE DEL Dr. CHAVERRI

El doctor don Virgilio Chaverri va a terminar por pegarnos, pero a la vez tenemos que complacer a don Raúl Guzmán, Tuca, quien a cada rato nos trae esta colaboración. Y se enoja cuando no se la publicamos.

Según el amigo Tuca, los refranes vulgares se dicen así:

- 1.—Las enfermedades son los intereses que se pagan por los placeres.
- 2.—Casi todos los médicos tienen su enfermedad favorita.
- 3.—Una mujer siempre está comprando algo.
- 4.—A nadie aconsejes que se case o que se vaya a la guerra.
- 5.—La miel no se hizo para los asnos.
- 6.—No todo lo que brilla es oro.
- 7.—Escucha a todos, pero cree a pocos.
- 8.—Antes del matrimonio hay que tener los ojos cerrados; después, medio abiertos.
- 9.—Marido cariñoso en público, a solas le pega a la mujer.
- 10.—No hay rosas sin espinas, ni agresiva púa, ni rosácea disrosita sin abejón.
- 11.—No hay mal que dure cien años, ni caldo que no se enfríe.
- 12.—Ladrón que roba a ladrón, tiene cien días de perdón.
- 13.—Cuando llueve, todos nos mojamos.

Y según sostiene Tuca, el Ministro los dice así:

- 1.—Las dolencias son los dividendos que se tributan por las expiaciones.
- 2.—En elevado porcentaje los Es

culapios poseen preferencia por determinadas alteraciones de la salud.

- 3.—Una persona del sexo femenino constantemente tiende a verificar transacciones bursátiles.
- 4.—A nadie persuadas de que contraiga el vínculo matrimonial ni de que se consagre a actividades de Marte.
- 5.—El almibar no es industria para que lo degluten los solípedos domésticos.
- 6.—No todo lo que expide rayos luminosos es aurum.
- 7.—Haz que la cavidad auditiva reciba en la membrana del tímpano todos los ruidos, mas limita mucho tus juicios.
- 8.—Antes de ir al tálamo nupcial se pueden tener clausurados los órganos visuales, pero dopo debe limitarse la abertura.
- 9.—Cónyuge afectuoso ante la plebe, en la intimidad flajela a su consorte.
- 10.—No hay reina de las flores sin agresiva púa, ni rosácea diminutiva que no posea su coleóptero.
- 11.—No hay pena que desafíe un siglo, ni jugo que resista temperatura polar.
- 12.—Cleptómano que hurta a caco, tiene un centenar de indulgencias.
- 13.—Cuando las nubes se desprenden sobre la tierra, todos sufrimos sus líquidas consecuencias.

LAS CIENCIAS ECONÓMICAS

Las ciencias económicas no están al alcance de todo el mundo. Frecuentemente se escapan del alcance de los propios economistas. Para entenderlas bien —pero nunca infaliblemente— hay que ser político, matemático, sociólogo, psicólogo y no sé cuántas cosas más. ¿Cómo va a ver claro el hombre de la calle ciertos fenómenos ante los cuales se pierden los hombres de autoridad en cálculos y conjeturas? Al hombre de la calle no le llegan más que los hechos evidentes: por ejemplo, que baja el colón y sube el bacalao. Y si no comprende esto tan sencillo de que suba el bacalao porque baja el colón, complicadísimo: que baje el colón, sin que ni el bacalao ni nadie lo hayan mandado bajar.

Oyendo a un economista, se lo explica uno todo. Oyendo a dos economistas, ya no se explica uno nada. El cerebro se hincha de nieblas y humos ardientes. Cruzan por él ideas vagas como saetas perdidas. Surgen fantasmas alucinantes. La moneda ya no es un instrumento de cambio, ni una certificación de trabajo, sino una sombra preñada de maleficios, resbaladiza, incoercible; una fatalidad moderna que está sobre todo y lo or-

dena y desordena todo, según el giro de su capricho. Se registra uno con dos dedos el bolsillo del chaleco, palpa un colón —como el que se pellizca en una pesadilla— y se pregunta asombrado: ¿pero es posible que esto esté lleno de truenos y rayos y desolaciones?

Los que han estudiado estos problemas tienen una palabra —la palabra especulación— que se parece a las linternas con que se alumbraba lo que está ante los pies y hace más negra la tiniebla de todo lo demás. Pero consuela. Así son todas las palabras que consuelan.

Cuando se puede decir que hay especulación se tiene el derecho de abrigar la esperanza de que no haya otra cosa.

Al hombre de la calle, la palabra especulación, aunque no sepa lo que es a punto fijo, le suena a solución clara. Sigue ignorando la verdadera razón de que suba el bacalao. Pero se echa mano al bolsillo, soba un ratón su coloncito, tal vez solitario, y le dice socarrón y convencido: —Ya, ya sé. Lo que eres tú es un especulador.

Conviene que haya conflictos de este género para que la gente aprenda un poco de ciencia económica. Como son útiles las guerras para que la gente aprenda geografía.

RESPECTUOSO SALUDO

Se encuentra en nuestro país el doctor don Octavio Méndez Pereira, una de las más altas figuras de la intelectualidad hispanoamericana.

El doctor Méndez Pereira, quien continúa como Rector de la Universidad de Panamá, por mandato de esta prestigiada institución y por acuerdo unánime de la Asamblea panameña, ocupa uno de los puestos de mayor prestigio en el mundo: Director del Centro Regional de la Unesco en el hemisferio occidental. Noble y buen amigo de Costa Rica, llega a su país en actividades propias de su elevada cargo. Seguros estamos de que la labor del doctor Méndez Pereira repercutirá en positivos beneficios para la familia costarricense.

Respetuosamente saludamos al doctor Méndez Pereira haciendo votos por sus triunfos, que son los triunfos de la cultura del mundo.

LA BALLENA DE JONÁS

Cierta caricatura de las que Le Y ved cuán cierto es. Dios había Rire dedica, con admirable humor, a amenizar los horrores de la actual lucha, ofrece para divertimento de aliados y aliadófilos, el espectáculo de una ballena abrumada bajo el cañoneo de varios acorazados, que clama llena de indignación: "¡Lo que más me molesta es que me toman por un submarino!"

Y en verdad que el error resulta como para disgustar a cualquiera; pero a cualquiera que no fuese el aludido cetáceo. Ahí está lo injusto de la sátira del periódico francés. La ballena ha de mirar a los "U" numerados con amor casi materno, ya que es su precursora.

La primera navegación submarina, realizada mucho antes que las de Petal y Monturiol, lo fué por Jonás. Y Jonás navegó así a bordo de una ballena precisamente. Con la circunstancia además de que Jonás no tomó tal navío, sino al contrario. ¡Claro! Como que Jonás no pensaba en navegar ni de esa manera ni de ninguna otra...

Estaba el hombre en su casa que tecito, cuando Dios, disgustado con la conducta de los habitantes de Nínive, decidió enviarles un profeta para que les anunciara la destrucción de la ciudad, a ver si se corregían. Y la palabra del Señor llegó al hijo de Amattai —por si no lo recordáreis, os diré que Amattai era el padre de Jonás— dándole este encargo: "Levántate, ve a Nínive y pregona que la destruiré hasta los cimientos".

Jonás se levantó. ¿Para ir a Nínive?... Ni soñarlo. ¿Para quitarse de enmedio! Pensó que los ninivitas les darían una tanda de mamporros si iba a molestarles con semejante noticia, y como tampoco era cosa de desobedecer al divino mandato sin ningún pretexto, inventó que tenía ocupaciones urgentes en tierras lejanas. Y se embarcó con rumbo a Tarsis, diciendo aquello de "en llegando, escribiré".

Pero Jonás no llegó a Tarsis. Dios hizo que un gran viento moviera terrible tempestad. Batido con furor por las olas el barco donde viajaba Jonás, se hundía. En vano fué aligerado de toda la carga. Un peso fatal le arrastraba al abismo. Los marineros entonces comprendieron que llevaban el pecado a bordo. Y se echaron suertes para investigar quién era el culpable de la cólera de Dios. Naturalmente, a Jonás le tocó la bola negra. Por desobediente, hijos míos, por desobediente.

Como un fardo más, como un fardo cuyo peso perjudica, fué Jonás arrojado al agua. Pero el Señor no quiere la muerte del que peca, sino que viva y se arrepienta. Esto creo que lo habéis oído alguna vez. Bueno, pues oídlo otra

EL RÉCORD D MATUSALÉM

El señor Matusalén vivió nada menos que 969 años.

En aquella época la gente podía vivir mucho pues no tenía que soportar a los locutores de la radio, los conciertos de la Sinfónica ni el mal olor de las cloacas. Tampoco soportaba los reportajes de Hernández Volio, el te unto y no te unto de la Cámara de Comercio y la desenfrenada especulación que existe a todo lo largo del país.

Matusalén vivió mucho, pero nunca tanto como para ver terminados los trabajos de reconstrucción del Banco Nacional, iniciados poco después del diluvio universal.

AÑORANZAS

—A veces —decía el soltero— anhele el confort y la paz de la vida de casado.

Y el casado replicó, con nostalgia:

—Yo también.

ECOS BIBLICOS

ARATAT.—En este puerto se encuentra anclada el arca construída por el patriarca Noé. En construirla tardó cien años. Esto es, lo que tardarán los de la Funda en explicar sus cuentas. Con Noé viajaron parejas de todos los animales habidos y por haber. Procuraré entrevistar a los dos diputados que viajaban a bordo.

Corresponsal.

ARATAT.—Ha trascendido a la prensa un colocho entre Noé y su hijo Cam. Según parece, Noé, ignorando las consecuencias del guarito de uva, se pegó una gran tarrada. Felizmente no se enfermó porque no era licor de la Fábrica Nacional. Cam, el hijo del patriarca, se burló de su padre, por lo cual fué condenado a la esclavitud.

Hoy trataré de hablar con don Noé a ver si me invita a unos "jajibollillos".

Corresponsal.

NOVIO MORTIFICANTE

Los novios estaban abajo, en la sala, y la mamá estaba arriba. De pronto la muchacha empezó a llorar.

—¡Mamá, mamá! ¡Carlitos me está mortificando!

Preguntó la mamá desde el rellano de la escalera:

—¿Qué es lo que está haciendo, mi hijita?

Contestó la hijita:

—¡Sentado al otro lado del sofá!

DEFINICIONES

Una liquidación es algo donde una mujer es capaz de hacerse romper el vestido que lleva para poder comprar otro.

El matrimonio es un período de descanso entre dos romances.

LAS DIEZ PLAGAS DE EGIPTO

Las diez plagas de Egipto resultan algo así como unos carnavales comparados con las que tenemos aquí:

La ley de divisas.

Las botellas, las garrafas y estañones.

El brochismo reinante.

Los diputados incondicionales y sumisos.

Los consejos económicos en donde con frecuencia algún miembro tiene su hachita que afilar.

El desbarajuste de la agricultura nacional.

Los automóviles oficiales.

La aparición de impuestos para todo, hasta para respirar.

El descuido que existe en materia de higiene.

Familias privilegiadas dentro de presupuesto nacional.

Y todo lo anterior, apenas para hacer boca en la Tercera República.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

No porque esta clara y nobilísima lengua castellana sea tan zumbosa como lo es, podríamos dejarla sin uno que otro precioso arrequive para que luzca más galana y donairoso.

Adornos de alamares y vueltas de piel en el vistoso traje de un lúsar, no harían tanta donosura como la que pone en frases, oraciones, cláusulas o períodos la puntuación española.

Hay cada revoltosa coma, que se para el sol a verla; tan severo y amargo punto y coma, que te ordena callar el pico y no chistar más. Y después, amigos, esos puntos suspensivos, en no pocas ocasiones nos dejan suspensos... de una cita, de una resolución favorable, de una adulación, de un sí, de un no...

¡Ah! ¡Quién pudiera echar mano a aquella displicente puntuación de Azorín, quien quiso no decir nada, y logró decir tanto!

En él, los amorosos conceptos deleznales, y al mismo tiempo lo fuerte y lo macizo, porque la puntuación amartelaba la fugitiva impresión de las ideas.

Como tú, amable lector, yo también padezco la soledad de aquella sabrosa puntuación que tanto me ayudó a sentir y a interpretar. Ella salpimentó las páginas de los más brillantes escritores sin que existiese jamás lo superfluo, la demasía.

Y hoy, hasta mí, que no soy amigo de jácaras ni de zarabandas —porque tampoco soy sandunguero—, hasta mí, digo que ha llegado el nombrecito de un bolero que dice así:

"Al cabo mundo hay te quedas".

No porque esté ayuno de puntuación, o de ortografía, debes creer, amigo lector, que lo he in-

ventado para encajar estos concejitos míos sobre la puntuación. Así apareció en La Prensa Libre del lunes 3 de abril, en el anuncio de una tienda que vende discos.

Y para que veas cuán discola es esta puntillosa matrona que gobierna a los puntos y a las comas, ruéstrote por este medio algunas antojadizas formas de puntuar el título del bolero. Vamos al grano:

Al cabo, mundo, hay te quedas.

Al cabo, mundo; hay te quedas.

Al cabo mundo hay; te quedas.

¿Al cabo mundo hay? ¡Te quedas!

Al cabo: ¡Mundo hay! ¿Te quedas?

Al cabo, ¿mundo hay? Te quedas...

Al cabo... ¡Mundo hay! ¿Te quedas?

¡Al cabo! ¡Mundo hay! ¡Te quedas!

Y ni para qué seguir. De modelos tienes buen surtido. Pero dígo-te, sin que me salgan humos de corrector, que lo más probable es que esa dicción HAY esté en lugar del adverbio AHI. Para este caso, ocurreseme que la puntuación más justa sería la siguiente:

Al cabo, mundo, ¡ahi te quedas!

Dicen los gramáticos que el nombre de la segunda persona, o sea el nombre de la persona con quien hablamos, recibe el nombre de VOCATIVO. ¡Y qué vieja es la regla de que el vocativo siempre va

ES...

...más fácil poner un poco de orden en una multitud desenfundada, que en una cartera de mujer.

Porque es realmente

SABROSA!

y porque quita el malestar como con la mano

todo el mundo prefiere la refrescante y efervescente

SAL UVINA

DE DELICIOSO SABOR A UVAS

Laboratorios

BOTICA FRANCESA S. A.



entre comas! Desde luego, si ocupa la parte central de la oración. Que si está al comienzo, va seguido de tal signo; y si va al final, aquella lo antecede. Veámoslo:

JUAN, no olvides mis consejos. No olvides, JUAN, mis consejos. No olvides mis consejos, JUAN.

Y añadido yo: al cabo, mundo, ¡ahí, te quedas!... ¡Con puntuación, o sin ella! ¿Quién lo duda?

FRAY JANES.

Campo cedido

CON LOS CATÓLICOS COSTARRICENSES

La sociedad costarricense debe ponerle atención al hecho de que como corolario de la Semana Santa, se anuncie en uno de los teatros de la capital una película de los Borgia. Esto es, como una ironía para el mundo católico. Después de la tragedia del Gólgota que revivió el país, un país noblemente católico, se anuncia una película exhibiendo los escándalos de los Borgia, uno de los cuales fue el jefe del Vaticano. Hombres de la iglesia, humanos al fin, han cometido sus yerros, pero la fuerza espiritual de ella no la han podido aminorar los siglos. Todo lo contrario. Bien estaría esa película en otra ocasión, pero no exactamente, y como una cruel ironía, al atar decer del sábado santo.

También tenemos informes de que ha llegado de México una inmundada película de Cantinflas, el fracasado payaso, haciendo una parodia de la Vida, Pasión y Muerte

de Nuestro Señor Jesucristo. De ser esto así, que no intenten exhibirla en nuestro país. La sociedad entera se impondrá a todo trance, cueste lo que cueste y aunque haya que pasar por encima de cadáveres.

UN CATOLICO.

ERROR

—¿Por qué no se fija por dónde camina? —preguntó el transeúnte contra el que tropezó el borracho.

—Claro que lo veo —repuso el borracho—; es más: ¡veo doble!

—¿Y entónces? —preguntó el otro.

—¿No se da cuenta? —gritó el borracho—. Yo quise pasar entre ustedes dos.

Nº. 2

ociada de D. D. T. y entre más fuerte, mejor.

A DON OTON ACOSTA

Le dejo por distinción y con magníficos fines, un bien formado pilón de esos montados en balines.

A DON FERNANDO MADRIGAL

Mi consejo no es misterio: mejor deje de hacer trizas la pobre ley de divisas; no la tome tan en serio.

A LOS BOMBEROS

Si al Congreso son llamados por incendio, cual manteca arderán unos diputados

puesto que son paja seca.

AL PRESIDENTE DEL CONGRESO

Creo, como último recurso y con la fe que me alienta, que dirás un buen discurso aunque sea en el año ochenta.

AL DR. PEÑA CHAVARRIA

Se ganará el cielo eterno si amplía más el hospital para hacer sitio cabal a la inacción del gobierno.

A DON ROMAN MACAYA

Para octubre mejor deje lo de lluvia artificial, el invierno lo protege de que vaya a quedar mal.

Pasa a la Pág. 8—Nº 2



DISTRIBUDOR

ALMACÉN KOBERG

¿QUÉ TE PASA CHALO JIMÉNEZ?

Ya nos está llamando la atención la viajadera del señor Ministro de Fomento, don Chalo Jiménez, a las pampas guanacastecas. Antes de hacer su viaje a los Estados Unidos, hizo varias giras al Guanacaste. Y ahora, apenas regresa de la tierra de Mr. Truman, se las manda a pintar para Liberia. Es decir, que nos ha resultado un ministro guanacasteco. En Liberia lo han visto, con sombrero a la pedrada, caracoleando un brioso caballo. En Nicoya bailó una noche el punto guanacasteco. En Tempisque estuvo toreando en una forma tal, que le dio las malas al Choni. Y así el hombre no sale del Guanacaste. Ya hasta habla guanacasteco:

—Me voy para Santa Cruz, con la frejca. Vamos a pavimentar toda la calle de Guanacaste.

En fin, que nada raro tendría que don Chalo esté pensando hacer de Guanacaste una República independiente. Los guanacastecos

Croniquilla

ALIMENTOS PARA LOS ESCOLARES POBRES

Hace pocos días, un diario de la localidad trajo interesante información sobre las labores que ha iniciado la Asociación General de Patronatos Escolares de San José. Se plantea en dicha información el problema máximo que afronta esa entidad, cual es el de la general desnutrición en que abundan millares de los niños que pueblan las escuelas capitalinas. Los caracteres alarmistas con que la información ha sido publicada, responden a la realidad de ese grave problema, el cual tiene que ser causa forzosa de que nuestra escuela no rinda los

lo quieren mucho, y también las guanacastecas. Una cholita de Curubandé, nos decía:

—Antej me gustaba maj, cuando tenía bigotillo bujca pleitoj.

Total, que al paso que van las cosas, el Ministerio de Fomento se va a trasladar a Liberia. Es decir, que nos abandona el único ministro que trabaja.

Nos partieron por el eje.

frutos que debiera rendir y que el nivel educativo del país, por consecuencia, tiende a un peligroso y lamentable declive. Es un axioma incuestionable que niño con hambre no está en capacidad de recibir instrucción; será siempre un "niño-problema" para sus maestros, un niño triste, taciturno y en cuyo espíritu pueden tener fácil desarrollo las ideas de odios para sus semejantes. Ya lo dice el antiguo refrán: estómago lleno, corazón contento. Niño alimentado y con salud, será siempre arcilla moldeable en manos de sus educadores, y, por ende, será un buen estudiante.

Es muy humano que la Asociación General de Patronatos Escolares haya abordado ese difícil problema y ojalá se procuren, lo más pronto posible, los medios para la adecuada solución. Sin embargo, hay un aspecto de la información que da motivo a estas líneas, que no nos parece debe ser enfocado con un criterio de mayor justicia distributiva y es el siguiente: se ha informado que en algunas escuelas preferentemente frecuentadas por niños de hogares ricos o acomodados, los patronatos de ellas disponen de mayores fondos que las escuelas frecuentadas por niños de condición pobre. Desde luego, esto es un hecho natural y lógico. Lo que no parece natural ni lógico es que las primeras de esas escuelas no puedan ayudar en algo a las otras escuelas donde la mayoría de sus niños llegan a realizar sus estudios sin haber probado bo-

EL HERMANO LOBO

En alabanza de Cristo, y para mostrar la prodigiosa virtud del santo de Asís, por el que Dios obró tan gran milagro, voy a contaros cómo una maluada bestia, ladrona y homicida, convirtióse al bien, perseverando en el bien su vida toda. Y he de advertiros que mi relato lleva la mística unión con que escribieron aquellos frailes del convento de Greccio, autores de las Florecillas del glorioso señor San Francisco, a quienes copio. Atendedlo, pues, devotamente.

Por el tiempo en que San Francisco habitaba la ciudad de Agubbio corría los alrededores un enorme lobo, tan terrible como no se vió otro nunca. Para sus dientes, poderosos e implacables, eran igual los hombres que los corderos, y así deshacía los rebaños, devorando juntos ganado y pastor. También atacaba a los caminantes, aunque

cado, o, cuando más, con una taza de agua-dulce en el estómago, porque en sus pobres hogares no hay medios para proporcionarles un desayuno, por modesto que éste fuese. En aquellas escuelas, en cambio, de alumnos procedentes de hogares de holgados recursos, estos niños llegan a la escuela bien comidos, muchos de ellos llevan al plantel alimentos para tomarlos en los recreos; y otros, — en virtud de una costumbre que nosotros consideramos nociva — llevan dinero para comprar golosinas que se venden en las propias escuelas. Se da el caso, entonces, de que en esas escuelas "pudientes" los niños aportan mejores contribuciones para el Patronato y en cambio éste no tiene muchas necesidades que llenar, pues casi todos los niños a quienes atienden son de hogares ricos o acomodados. Lo justo, lo humano, sería que escuelas en esta condición, ayudasen a las más pobres. O en otras palabras: que los patronatos de las escuelas con menores necesidades, ayuden a los patronatos de las escuelas donde las necesidades de los alumnos pobres son mucho mayores.

Colocados en este plan, nos atreveríamos a sugerir la fórmula de establecer ese equilibrio económico entre las escuelas "ricas" — si así pudiese llamarse — y las escuelas "pobres", y que sería la siguiente: que la Asociación de Patronatos Escolares — una vez que en ella tengan representación todas las escuelas de la ciudad de San José, sin excepciones — sea el organismo que recaude todas las contribuciones que los padres de familia, comerciantes, etc., ofrecen mensualmente, y que sea la Asociación la que haga una distribución prorrateada de fondos con los cuales cada escuela pueda ofrecer los alimentos esenciales a sus alumnos pobres, previo estudio consciente de todas las necesidades de esos alumnos y de una estadística técnicamente confeccionada sobre esas necesidades. En esta forma y desde luego, contando con que en lo futuro la Asociación procurará obtener mayores fondos para su noble misión, podrá llegarse a equilibrar un suministro racional de alimentación a todos los niños pobres de las escuelas, para asegurarles, por lo menos, un vaso de leche o un plato de avena. Pero que este beneficio, como debe ser, sea para todos los niños pobres, y no sólo para los que más suerte tengan. Sería lo justo y lo humano.

marchasen en compañía y con armas... Al cabo, las sanguinarias hazañas de la cruelísima fiera llegaron a ser tantas y tales, que por miedo a encontrarla, nadie salía de los muros de la ciudad.

Entonces San Francisco, compadeciéndose de los ciudadanos de Agubbio, decidió ir en busca del lobo. Inútilmente trataron de disuadir al santo sus compañeros, contándole cómo el terrible animal venció a los más bravos cazadores. Con la humildad de costumbre les escuchó San Francisco; pero se puso en marcha sin atenderles y, siguiendo el rastro del lobo, emprendió su cacería. ¡Era que llevaba puesta la confianza en Dios!

Dentro de un bosque, en lo más cerrado de la espesura, donde la fiera tenía su guarida, la encontró el santo. El lobo, viendo que un hombre osaba llegar hasta allí, solo e inerte, permaneció inmóvil, más asombrado que rabioso. Pronto, sin embargo, dominó en él el asombro la rabia, y un fuego fatal brilló en sus ojos, sus recios músculos se contrajeron para lanzarle el alarido y la negra sima de su boca se abrió enseñando los dientes carniceros. Pero San Francisco había tenido tiempo de hablar y había dicho dulcemente: "Hermano lobo".

¿Qué sintió la maluada bestia al oír el apelativo fraternal?... Sin duda, un ansia de merecer lo que se le concedía. Y así, apagó su mirada, cerró sus fauces y, en vez de saltar, se arrastró. A las plantas del santo llegó el lobo con mansedumbre...

San Francisco siguió diciendo: "Haces mucho daño en estos lugares, que con tus robos devastas. Y no solamente atacas los rebaños, sino que también has tenido el atrevimiento de matar a los hombres, por lo que, además de ladrón, eres homicida. Así, todos claman contra tí y todos te son enemigos. Pero yo quiero, hermano lobo, hacer la paz entre ellos y tú, para que ni ellos te persigan ni tú les ofendas".

El lobo, a estas últimas palabras, parecía asentar complacido. Observándolo el santo le propuso que fuesen juntos a la ciudad. Y el lobo le siguió hasta la misma plaza de Agubbio, como perro fiel que camina tras de su amo.

Llegados allí, San Francisco congregó a los ciudadanos todos, preguntándole: "¿Queréis, hermanos míos, vivir en paz con el hermano lobo, si promete no hacer daño?" Todos respondieron afirmativamente. A su vez, el santo se dirigió al lobo: "Tú, hermano lobo, ¿prometes respetar el pacto de paz que te ofrecen?" Entonces el lobo tendió la pata y la puso sobre la mano de San Francisco, a la manera del que presta juramento.

Y el milagro se magnificó aún. Respecto a ello, los autores de las Florecillas no se extienden demasiado, pues lo cuentan en cuatro palabras. Dicen simplemente, que el lobo no salió ya de Agubbio, y que entre los hombres vivió siempre, siendo siempre bueno. ¡No dan importancia a esto! Sin embargo...

A mí es lo que más me admira del lobo fraternal. Que se convirtiera por la dulce palabra de Francisco de Asís, no tiene nada de extraño. Pero que perseverase en la bondad, viviendo entre los hombres y como es natural, entre políticos, resulta extrañísimo. Abi veo yo lo verdaderamente milagroso.

LA LEY DEL GANADO EN LA ARGENTINA

A Perón, a nuestro amigo Perón, se le está yegdo la mano.

Varios periódicos de Buenos Aires, entre ellos el gran diario La Prensa, orgullo del continente, se ha visto obligado a cerrar sus puertas porque el gobierno argentino se ha hecho gato bravo con el papel de que disponía aquella empresa.

De todo lo anterior resulta que

en Argentina hay libertad de prensa, pero no libertad para usar el papel periódico.

Por las noticias que nos llegan de Argentina tenemos la vaga sospecha de que Perón es "muy desconsiderado".

El resumen de todo es que los periodistas argentinos encuentran en su labor un pero muy grande. Tan grande como que se llama Pe-

Nº. 2

trella a los humildes pastores junto al pesebre?

Durante largos años, mientras El crecía bajo el mismo techo, compartiendo con el Carpintero y la Virgen, y luego con sólo ella, la casa humilde, María debía de esperar, con sobresalto en el corazón, el momento en que algo que no sabía exactamente qué sería, pero que si vendría, llegara y se llevara del taller al Hijo amado.

Tal vez podría creer, en las horas dulcemente tranquilas del anochecer, cuando aún flotaban lampos de luz en los cielos, dorando las nubes con resplandores de celajes, que todo aquello que la mortificaba era sólo un sueño...

Pero al llegar los treinta años de edad del joven hombre, bello cual ninguno, delicado como un lirio del valle, aquella débil esperanza se desvaneció.

Un día, al clarear el alba, la Madre supo de fijo que no había soñado. Su Hijo, acababa de atarse los cordones de sus sandalias; se había echado un manto sobre los hombros y se despedía de ella con palabras que nunca nadie sabrá...

Luego tomó el camino, y desapareció en uno de sus recodos, mientras la Madre lo veía alejarse, de pie frente a la puerta de la humilde casa de Nazareth, la casa de la perfecta paz, en la que día a día las manos de José y de Jesús habían trabajado la madera de bellos jaspes y de gratos perfumes. Lo vió alejarse hacia su destino, mientras el sol naciente aparecía tras la loma y sus primeros rayos nimbaron de oro la cabeza del Peregrino del Amor...

Por aquellos días un estremecimiento de esperanza se había apoderado de todas las almas. Había aparecido en los bordes del río legendario, el Jordán, le linfas puras, un hombre que predicaba con la voz robusta de los grandes profetas. Era Juan el Bautista, también bello como su primo Jesús, pero más que bello aquel hombre vestido con pieles de camello atadas a la cintura por una faja de cuero, es el verbo acusador, es la conciencia que le grita al que violó la ley. Por eso un día el Tetrarca, ebrio de vino y de lujuria, daró su cabeza cercenada a la hija de Herodías.

Pero antes, en el río, bautizará a Jesús.

De la casa taller de Nazareth, Jesús encamina sus pasos hacia el Jordán. Una vez bautizado por el Precursor, se retira al desierto, arrastra tras sí a los

primeros discípulos, y después de cuarenta días de oración y meditación vuelve entre los hombres.

Baja a las orillas del lago de Tiberíades. Mientras Roma hace su grandeza imperial con los despojos materiales del mundo, los esenios a la orilla del Mar Muerto piensan en las virtudes: en la humildad, en la pureza interior, en la contrición, en el amor entre todas las criaturas. Roma se embriaga con las glorias de la tierra y los refinamientos de la concupiscencia. Mientras tanto, entre todos los esenios se levanta un hombre de treinta años, abandona su casa en una aldea humilde, calza sus sandalias, y empieza a predicar.

Sale de su boca la palabra, que flota en el viento y que el aire lleva, sutilmente a los corazones. Allí cae y germina.

Ni las riquezas todas del mundo. Ni el poder de las armas. Ni aceros, ni máquinas, ni oro pueden contra ella. La palabra atraviesa todas las puertas selladas. Nadie ve cómo corre ni la siente llegar.

La palabra tiene un espíritu sutil todopoderoso que vivificará eternamente. En vano los políticos y los filósofos tratarán de encontrar nuevas fórmulas para la felicidad del hombre. Todos caerán, irremediablemente, fatalmente, en la enseñanza del que traajo la Buena Nueva.

Una cosa os mando: amaos los unos a los otros", dijo un día. Es el eterno mandamiento del amor, de la justicia y de la libertad.

El día en que el hombre ame a su prójimo como se ama a sí mismo, vendrá el predicado Reino de Dios para nuestra tierra. Acabarán las injusticias, renacerá la libertad y la vida será tránsito menos penoso de los humanos sobre el valle de las lágrimas del mundo. En el mandamiento de Jesús, del hijo del carpintero, se encierran todos los programas formulados para la felicidad de los pueblos. Fuera de eso, nada hay sino desolación, guerra, muerte, injusticia y dolor.

En estos días el mundo rememora la dulce figura del profeta que una mañana abandonó la aldea bajo el sol triunfante y dorado de la primera hora.

Había emprendido el camino de la redención, hacia la cumbre del Calvario en donde todavía está pendiente su cuerpo, lirio de los valles, de una cruz...

EL HUSAR BLANCO.

DON PACO.

Nº. 2

A DON LUIS FELIPE GONZALEZ

Del gran asilo de locos le dejo, y creo que son pocos, los inmensos paredones, para ver si allí apunta los tan inmensos cuentones de la muy amada Junta.

A DON SILVER ALONSO

Lo heredo con mi guitarra pa' que se eche una canción, a ver si así al fin lo agarra algún flamante pilón.

A DON JORGE ARGUEDAS TRUQUE

A este don tan resbaloso le dejo cuerda de ahorcar, para ver si como esposo llega algún día hasta el altar.

AL DR. AGUILAR BONILLA

Le queremos preguntar si a un formidable pilón éste le podrá aliviar

los males del corazón.

AL DR. GONZALO CUBERO

Que cure a Ulate le pido pues los consejos que valen le entran por un oído y por el otro le salen.

A DON SERGIO CARBALLO

Como ha comprado una ladrillera, le hago una pequeña pregunta, si con la producción entera podrá hacer la tumba a la Junta.

A DON AMADEO QUIROS

Como ya comencé a regalar le dejo, sin que se apene, algo que muy bien le viene: "el sombrero de Gaspar".

A DON MANUEL MORA

A mis regalos bonitos ya les di destinatario, dejo a éste otros dos añitos de "exilio voluntario".

se pasara todo el tiempo oyendo radio. En buen romance: al hacer a don Alfredo llavero oficial, es porque le han encontrado cara de San Pedro. Y de verdad que se parece.

Algunas personas dicen que don Otilio lo que ha querido, al dejar a

don Alfredo en la Casa Presidencial, es que vaya aprendiendo...

El resumen es que en la Presidencia tenemos gemelos, pero no hay gobierno. O si lo hay, nadie se ha dado cuenta. En fin, que nadie sabe por donde anda la procecion.

de hecho tiene que estar el jefe de los camaradas. No hay derecho a que, aprovechándose de que estaba ausente, le hicieran la competencia. Y algo más que la competencia; lo superaran.

Lo divertida del caso es que dijo un periódico que don Manuel regresaba después de dos años de exilio voluntario. Es decir, que se llama exilio voluntario echar a un hombre a la mala, coger a balazos el avión en donde viajaba y, ordenarle a diplomáticos y cónsules que no le permitieran regresar en ninguna forma. Esto es, lo que ocurrió

manos del señor Toledo y éste tomó el buen camino.

Lo malo de todo esto es que en Perú están muertos de risa y no sueltan al líder aprista. Allá, al leer estas cosas, lo que dicen es que con oraciones nadie sale del infierno.

Por algo lo dicen.

durante la dictadura de la Funda Rejuntadora.

Pero, todavía sigue Chepa con calentura. Ahora mismo, el día que regresó el señor Mora, hubo grandes emociones. Bien está que se impidiera el desfile de los camaradas, pero no así que al señor Mora lo registraran como lo registraron autoridades del resguardo. Miraban las camisas a tras luz, punzaban los zapatos y poco les faltó para hacerle la fluo, roscopia.

¿Para qué tanto brinco si el sue lo está parejo?

Llegó, pues, el señor Mora. Y aquí paz, y después, sepa Judás lo que va a pasar...

DEFINICION

Rosa Elvira, de cinco años, quería saber qué cosa es ser franco. El papá no sabía cómo explicárselo, pero la mamá vino a sacarlo de apuros.

—Ser franco —dijo— es hablar a los otros como no quisiera uno que los otros le hablaran.

MINUTA

Un célebre cínico afirma que nunca puede predecirse lo que el futuro puede traerle a uno. El hombre —declara él— puede ser feliz hoy... y casado mañana.

TAL PARA CUAL

Llegó el médico al garage y le dijo al mecánico, dueño del mismo:

—Vengo a protestar, amigo mío.

—¿A protestar? —respondió sorprendido el dueño del taller—. ¿Qué le pasa a su coche?... Porque la protesta debe ser referente al coche.

El médico asintió con la cabeza, al tiempo que decía:

—Efectivamente, es por el auto. Lo tengo ahí frente a la puerta de casa, sin que consiga hacerlo arrancar...

—No debe ser gran cosa el desperfecto —sugirió, conciliador, el mecánico.

—No sé —reconoció el médico— pero lo que sé es que hace muy pocos días lo saqué del taller, me cobró una enormidad por arreglarlo y anda igual exactamente que antes.

—No debe extrañarle, doctor —respondió fríamente el mecánico.

—¿Que no debe extrañarme? ¿Por qué? —preguntó, sorprendido, el galeno.

Y el mecánico replicó con sequedad:

—Porque exactamente me sucede a mí con el reumatismo que me curó usted...

D

ran mujeres quienes lo llevaran en andas. Y asimismo en que lo volvieran a ver cuando él hablaba. Pero, las damas se ruborizaron de sólo pensar en ver para arriba. Y tenían razón.

Además, el amigo Sotela es masón y San Pedro no lo deja entrar. Sus razones tendrá el Santo Llavero.



SELECTA



Indispensable EN TODA OCASION